



**Asociación Amigos del Museo
de Ciencias Naturales de Tenerife**

**La Barranquera - Punta del Viento
- 27 de abril de 2003 -**

Textos: Rubén Barone Tosco

La Barranquera - Punta del Viento

La excursión costera que realizaremos hoy une el núcleo de La Barranquera, situado en Valle de Guerra (término municipal de La Laguna), con el club Tagoro, próximo a la localidad de El Pris (término municipal de Tacoronte).

Se trata de un sector de litoral caracterizado por la existencia de amplios bajíos costeros y playas de callaos, que alternan en puntos concretos con pequeñas "microplayas" de arena organógena, algo prácticamente único en el contexto de la vertiente norte de la isla. Hacia el interior hay laderas acantiladas de mayor o menor pendiente, cubiertas aún por importantes vestigios de vegetación autóctona, y por encima de éstas se localizan extensos cultivos de plataneras.

El interés de esta ruta, que es muy poco frecuentada por naturalistas, excursionistas y visitantes en general, reside tanto en los aspectos geológicos y geomorfológicos (formas de relieve en el litoral) como en los bióticos (flora y vegetación y fauna), a lo que habría que sumar la gran importancia arqueológica del área. Por otra parte, la zona también tiene un evidente atractivo paisajístico. A continuación exponemos un bosquejo de los aspectos biológicos más relevantes de este enclave, sólo en lo referente al medio terrestre.

Flora y vegetación

En la zona de La Barranquera - Punta del Viento destacan dos tipos de vegetación, la **halófila costera**, caracterizada por plantas plenamente adaptadas a las condiciones de salinidad impuesta por el "spray" marino o maresía, y el **tabaibal dulce**, una variante del "cardonal-tabaibal" caracterizada por la abundancia y dominancia de la tabaiba dulce (*Euphorbia balsamifera*). Más localmente aparecen pequeñas **tarajaledas** o agrupaciones de tarajales (*Tamarix* cf. *canariensis*), la denominada **vegetación ruderal-nitrófila**, constituida por especies ligadas a terrenos removidos o alterados por las actividades humanas, y la **vegetación higrófilo-hidrofítica**, asociada a la presencia de agua o humedad edáfica (manantiales, fuentes, rezumes, etc.).

Comenzando por la **vegetación halófila costera**, hay que decir que las principales especies que la componen son el tomillo marino (*Frankenia* cf. *ericifolia*), la siempreviva de la mar o siempreviva rosada (*Limonium pectinatum*), el perejil de mar (*Crithmum maritimum*) y la magarza (*Argyranthemum frutescens* ssp. *succulentum*), mientras que de forma más local aparecen la lechuga de mar (*Astydamia latifolia*), el corazoncillo (*Lotus glaucus*) y la brusca (*Salsola divaricata*). Este tipo de vegetación forma una orla o un cinturón paralelo a la línea costera.

El **tabaibal dulce** local cuenta, al margen de la tabaiba dulce, con plantas muy características del piso basal canario,

tales como el cardón (*Euphorbia canariensis*), relegado a pequeñas agrupaciones desarrolladas en los sustratos más rocosos, el cornical (*Periploca laevigata*), el tasaigo (*Rubia fruticosa*), el verode (*Kleinia neriifolia*), el duraznillo (*Ceballosia fruticosa*) y la esparraguera (*Asparagus pastorianus*), a las que habría que sumar la tunera india (*Opuntia dillenii*), especie introducida que tiene una amplia distribución en este sector de la isla. En la actualidad, los **tabaibales** de la zona ocupan, como ya se dijo más arriba, las laderas costeras situadas justo detrás de los bajíos y las playas de callaos, en un tipo de terreno inestable, al contrario de lo que suele ocurrir con los *cardonales*, que prefieren los "malpaíses" o terrenos rocosos y pedregosos en general.

En cuanto a las **tarajaledas**, tal y como su propio nombre indica, se trata de pequeñas agrupaciones o "bosquetes" de tarajales, que en La Barranquera suelen formar apretadas formaciones entremezcladas con los matorrales del piso basal (**tabaibales dulces**). En muchos casos, las **tarajaledas** aparecen donde hay agua (nacientes, rezumes, etc.). Cabe decir que los tarajales son árboles muy utilizados como cortavientos para proteger del "salitre" y los vientos a los cultivos cercanos a la costa, por lo que su uso generalizado en algunas zonas de la vertiente norte y, más localmente, en el sur, hace pensar que originalmente fueron plantados a propósito en muchas localidades. La **vegetación ruderal-nitrófila**, ya comentada, cuenta con especies muy indicadoras de la alteración humana del medio, tales como el tabaco moro o bobo (*Nicotiana glauca*), *Atriplex semibaccata*,

el cosco (*Mesembryanthemum nodiflorum*), el beleño (*Hyoscyamus albus*), la patilla (*Aizoon canariense*) e incluso el rabo de gato (*Pennisetum setaceum*). Esta última planta es una auténtica plaga, ya que está cubriendo grandes extensiones de terreno en las islas, no sólo junto a carreteras, pistas, en zonas roturadas o en terrenos de cultivo abandonados, sino también en áreas ocupadas por vegetación natural en buen estado de conservación (p. ej. en el cardonal-tabaibal). Por ello, debe ser controlada y si es posible eliminada de todas las zonas donde aparece, sobre todo en espacios naturales protegidos y otras áreas de interés natural.

Por último, tenemos a la **vegetación higrófilo-hidrofítica**, que se encuentra asociada a algunos nacientes y rezumes existentes cerca del mar, en las laderas y riscos situados debajo de los cultivos de platanera. En la zona existen muy pocas especies estrictamente ligadas a este tipo de ambiente, entre las que pueden citarse la caña o cañaveral (*Arundo donax*), presente en los pequeños barrancos de la zona, y la juncia (*Cyperus* sp.).

Fauna

Dentro de la fauna local destacan los **vertebrados terrestres**, representados sobre todo por las aves. De esta clase animal tenemos, por un lado, las especies nidificantes, es decir, aquellas que crían regularmente en la zona o en localidades próximas de la isla; y por otro, las migratorias no

nidificantes, que se presentan durante el invierno y las épocas de paso. Entre las primeras cabe mencionar a las rapaces, con el Cernícalo Vulgar (*Falco tinnunculus canariensis*) entre las diurnas, y la Lechuza Común (*Tyto alba alba*) y el Búho Chico (*Asio otus canariensis*) -ambas conocidas por "corujas"- entre las de hábitos nocturnos o Estrigiformes. Estas tres especies ocupan sobre todo los barrancos de la zona, tales como el del Horno y el de Chamorro.

En mar abierto, frente a la costa de La Barranquera, suelen observarse ejemplares de Pardela Cenicienta (*Calonectris diomedea borealis*), si bien no existen evidencias de que éste ave marina pelágica nidifique en las laderas acantiladas o en los barrancos de las proximidades; sin embargo, sí lo hacen en los imponentes cantiles costeros de Tacoronte.

Otras aves propias de ambientes rupícolas (paredes de barrancos y acantilados) que están presentes en el área son la Paloma Bravía o "paloma salvaje" (*Columba livia*) y el Vencejo Unicolor o "andoriña" (*Apus unicolor*), si bien no presentan grandes poblaciones a nivel local, siendo más comunes en los riscos de Tacoronte.

Entre el amplio grupo de los passeriformes o pájaros, pueden observarse la Lavandera Cascadeña o "alpispa" (*Motacilla cinerea canariensis*), ligada a las fuentes y rezumes de los acantilados, la Curruca Tomillera o "chirrerá"

(*Sylvia conspicillata orbitalis*), la Curruca Cabecinegra o "ratonera" (*Sylvia melanocephala leucogastra*), el Mosquitero Canario o "chivito" (*Phylloscopus canariensis*) -especie endémica del archipiélago canario- y el Herrerillo Común o "frailero" (*Parus caeruleus teneriffae*). Casi todas estas especies ocupan los matorrales del piso basal para alimentarse y criar.

Con respecto a las aves migratorias no nidificantes, el tramo de costa comprendido entre el núcleo de La Barranquera y la Punta del Viento constituye uno de los mejores de la vertiente norte de la isla para la observación de ardeidas, limícolas y otras aves migrantes costeras. En concreto, se han registrado al menos una quincena de especies, entre las que pueden citarse la Garza Real (*Ardea cinerea*), la Garceta Común (*Egretta garzetta*), la Espátula Común (*Platalea leucorodia*), el Chorlitejo Grande (*Charadrius hiaticula*), el Chorlito Gris (*Pluvialis squatarola*), el Zarapito Trinador (*Numenius phaeopus*), la Aguja Colipinta (*Limosa lapponica*), el Archibebe Claro (*Tringa nebularia*), el Andarríos Chico (*Actitis hypoleucos*) y el Charrán Patinegro (*Sterna sandvicensis*). La mayor parte de ellas se alimentan en las plataformas de bajíos durante la bajamar.

En cuanto a otras clases de vertebrados, los anfibios cuentan con las dos especies introducidas en Tenerife, la Ranita Meridional (*Hyla meridionalis*) y la Rana Común (*Rana perezi*), y los reptiles están representados por tres especies endémicas de Canarias: Perenquén de Delalande (*Tarentola*

delalandii), Eslizón Dorado o "lisa" (*Chalcides viridanus viridanus*) y Lagarto Tizón (*Gallotia galloti eisentrauti*).

Los mamíferos carecen prácticamente de interés, ya que casi todas las especies presentes en la zona -excepto los quirópteros o murciélagos- han sido introducidas por la especie humana en tiempos históricos; es el caso de los roedores (ratas *Rattus* spp. y Ratón Casero *Mus domesticus*), el Erizo Moruno (*Atelerix algirus*) y el Conejo (*Oryctolagus cuniculus*), así como de la Musaraña (*Suncus etruscus*), que ha sido detectada en zonas cercanas (Tejina y zona baja de Tacoronte), por lo que también debe aparecer en La Barranquera e inmediaciones. Los únicos murciélagos que aparecen en las cercanías de este tramo de costa son el Murciélago de Madeira (*Pipistrellus maderensis*) y el Murciélago Rabudo (*Tadarida teniotis*), el primero de ellos endémico de Madeira y Canarias.

Por último, sólo haremos una breve mención al amplio y complejo mundo de los invertebrados terrestres. En los vestigios de tabaibal dulce existentes en la zona y en otros tipos de vegetación asociada, aparecen un buen número de especies de insectos, pertenecientes a los órdenes de los coleópteros, hemípteros, ortópteros, lepidópteros, etc., así como de otros grupos zoológicos como los moluscos gasterópodos (caracoles).

NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.